



ESCRIBIMOS BIEN

Hachiko era el perro de un profesor japonés. Cada tarde esperaba a su dueño enfrente de la estación de tren a que llegara de trabajar.

Un día el dueño se puso malito por una enfermedad y murió.

El perro siguió yendo a buscarle a la estación durante nueve años sin saber que nunca llegaría.

La gente le daba de comer y beber. Le cogieron mucho cariño. Hasta que murió de viejito. Ahora está junto a su amo descansando.

“Es un animal
que te puede acompañar,
Que lo sacas de paseo
y le encanta ladrar.”

